

FERRO  
CARRILES.

Servicio de Trenes.  
De Palma a Manacor y La Puebla  
4 (mixto)—8'15 mañana y 2'45 tarde.  
De Manacor a Palma y La Puebla  
3'45 (mixto)—8'30 mañana y 3'30 tarde.  
De La Puebla a Palma.  
4,45 (mixto)—9 mañana y 6 tarde.  
De La Puebla a Manacor.  
4'45 (mixto)—9 mañana y 3'30 tarde.  
Los miércoles 5 t. de Palma a La Puebla  
Los jueves 11'30 m. de La Puebla a Palma

## LA OPINION.

PERIÓDICO POLITICO.

VAPORES  
CORREOS.

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miér. 4 t. Mahon por Alcudia.—Juev. 5 t. Valencia.—Dom. 5 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—9 m. Mahon por Alcudia.—Miér. 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.—10 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,  
Y EN LA IMPRENTA DE B. ROTGER,  
Palacio, 2 y 4.

Redaccion y Administracion: Plaza de Santa Eulalia, 1 principal.  
Despacho, de 8 á 11 de la mañana.

## PRECIO DE SUSCRICION.

1 PESETA AL MES.

## LA OPINION

Hace tiempo nos ocupamos, mandando de un periódico de Barcelona de la expedición del vapor *Genil*, y dimos la voz de alerta acerca de la manera y objeto como se hacían esas expediciones. Hoy copiamos de la Gaceta de Cataluña el siguiente artículo que trata del mismo asunto:

## El viaje del «Genil.»

Ofrecimos publicar detalles de lo ocurrido á bordo del vapor «Genil» desde que salió de nuestro puerto con carga de carne humana hasta que llegó á Port-Said. Garantizan nuestros informes los datos que vamos á extractar de un curioso dietario escrito por uno de los tripulantes, y que no damos íntegramente por su mucha extensión. Por ellos verá el gobierno si es posible que en una nación civilizada se consienta un negocio tan infame.

Salió el vapor á las ocho de la noche del 15 del pasado Marzo: á los contratados como colonos para trabajar en la isla de Nueva Bretaña, se les había prometido cena, y sin embargo no recibieron más que una copa de caña. Al día siguiente hasta las doce y media de la mañana fué costeadando el vapor hasta recoger la gente que faltaba: hizose luego á la mar, y cuando el mareo se apoderó de los contratados, se les dió á firmar una contrata más onerosa que la que habían aceptado al embarcarse. A causa del mal alimento hubo un conato de sublevación, que fué sofocada, ofreciendo mejor trato. Al caer de la tarde era general el grito de que se nos vuelva á tierra.

17 de marzo: Los jefes de la expedición acallan el disgusto de los contratados repartiéndoles un paquete de tabaco francés.—18 de marzo: Entrégase á cada contratado un rifle con su bayoneta mandándoles proceder á su limpieza. El *Genil* se encuentra á la vista de las costas de Cerdeña.—19 de marzo: Mal tiempo y peor alimento: la gente vuelve á incomodarse, pidiendo que se le deje en tierra en el primer puerto.—20 de marzo: Continúa la borrasca y la mala alimentación: la gente está exacerbada, y solo se logra

calmarla mejorando algo la cena. A la una de la tarde se hace entrega á cada tripulante de un corraje y un uniforme viejo y raído. A las siete y media se descubre la costa de Malta.

21 de marzo: En vez del acostumbrado café se sirve á cada colono media copa de caña: á las diez y media de la mañana se les entrega nuevamente el armamento que despues de limpiado había sido recogido el 18. La comida de la noche es algo mejor que en los días anteriores: se sirve en ella doble ración de vino: espérase con este motivo algun suceso extraordinario. A la una se dá orden de que cada cual vista el uniforme que recibió el día anterior. Los nuevos trajes por su mala hechura provocan la hilaridad general. Con el rifle al hombro, pero sin municiones, suben los contratados á popa: se les manda formar de dos á fondo y se encuentran rodeados de la tripulación, armada de facas, espadas y revólvers. «En esta forma dice el dietario, el comandante del buque nos leyó una extensa orden escrita en francés, de la cual quedamos tan enterados como si no se hubiera leído; pero el que se llamaba nuestro capitán nos dijo que íbamos á jurar una bandera hasta entonces desconocida por nosotros. Gran desaliento reinó en este instante entre todos; confusos y sobresaltados estábamos al ver que se tomaban precauciones, y por fin no tuvimos más remedio que dar un viva á Dios, otro á la Nueva Francia y otro á nuestro soberano el *marqués de Rays*». Terminada la ceremonia fué recogido nuevamente el armamento y se repartió media copa de caña.

22 de marzo: A las ocho y media de la mañana se dá orden para que la gente (es decir los que figuraron en el puerto de Barcelona como pasajeros) se apresten á sacar carbon del depósito y conducirlo á las carboneras de la máquina. Los contratados se niegan pretestando que por falta de alimento apenas pueden tenerse en pié; pero amenazados, no tienen más remedio que entregarse á este duro trabajo por espacio de cuatro horas.

23 de marzo: Gran marejada en el mar y en el comandante del buque que no cesa un instante de echar pestes contra los contratados.—24 de marzo: Continúa el mal tiempo: despues de hacer su rancho, consistente como siempre en judías ó ar-

roz con tocino en salmuera, cuando los tripulantes se disponen á comerlo una andanada de estribor derriba á la gente en vuelta con la olla; y á pesar de reclamar nueva ración, se les deja en ayunas. Hay algunos enfermos tan mal atendidos que ni siquiera se les provee de un poco de caldo.—25 de marzo: Sigue el temporal, y para evitar el percance del día anterior, y solo á fuerza de súplicas se encargan los marineros de hacer el rancho. Por ser viernes santo, piden algunos que se trueque el tocino por bacalao, á lo cual accede el comandante de mal grado, despues de repetidas instancias.—26 de marzo: Sin novedad: el tiempo ha mejorado: se divisan los puertos de Damietta y Alejandría. A las 8 de la noche el «Genil» fondea en Port-Said.

27 de marzo: Amanece un día hermoso, dice el dietario: el comandante del buque dicta órdenes severas para evitar toda comunicacion con las lanchas que ansiosas de vender sus mercancías, cruzan por los costados del buque. A las 9 de la mañana aun no se nos ha repartido la media copa de caña que se nos daba los días anteriores. En vista de esto y de que se nos trata peor que presidiarios, pues á estos se les permite disponer de su bolsillo para comer, nombramos una comisión para que se acerque al comandante á pedir explicaciones. El comandante, de tono amenazador. La comisión se retira y el disgusto crece: para calmar la agitación se reparte por fin la media copa de caña. Pero todo inútil: todos nos empeñamos en ver al vice cónsul de Port Said para exponerle nuestras quejas y pedir su amparo. Este pretension se nos niega, y el comandante del buque y los que se titulan nuestros capitanes saltan á tierra y se acéltan á nosotros, para prevenir en contra de nuestra conducta al citado funcionario. Por fin se permitió á la comisión que fuera á ver al citado vice-cónsul. En el interin el comandante llamó á los que se habían quedado á bordo y amenazó on pegar cuatro tiros al que profiriese una sola expresion de disgusto. Esto puso clímo á la indignacion, y ya nadie trató más que de saltar á tierra, pues la amenaza del comandante tenía visos de cumplir, por cuanto había dicho que el *Genil*, despues de pasar el canal de Suez, seria el clarado buque de guerra liberiano.

Al día siguiente, por las gestiones del Vice cónsul se exploró el ánimo de los pasajeros, para ver los que querían seguir hasta Port-Breton y los que preferían regresar á España: solo diez decidieron quedarse, y aun porque su presencia en España no podía convenirles por motivos que ellos saben y que yo no debo revelar: los 18 restantes nos quedamos en Port-Said, protegidos por el citado Vice cónsul, persona fina y atenta, que despues de tomarnos declaración, nos dirigió una arrenega llena de buenos consejos.

Acto seguido dirigió un oficio al comandante del *Genil*, y este en vez de contestarlo como tenía ofrecido, tomó la entrada del canal y continuó su camino. El señor Vice cónsul, telegráficamente pidió órdenes á la superioridad, y á bordo de una fragata austríaca salió en busca del citado vapor, alcanzándole en Suez, donde estuvo cuatro días, activando las diligencias que el caso requeria, y regresando á Port-Said, donde empezó á suministrarlos la ración y hospitalidad correspondientes hasta la llegada del vapor *Cádiz*, procedente de Manila, que nos condujo á Barcelona.

Pasando por alto lo que nos ocurrió en el acto de desembarcar, tal es la narracion verídica de los hechos principales sucedidos durante nuestro viaje. Mucho podríamos decir sobre la vida y milagros de algunas entidades que componen la sociedad siguen; pero esto compete á las autoridades.

¡Ojalá, para honra de España y seguridad de los ciudadanos, se ponga coto á un acto ilícito, como es la contrata clandestina, para regiones inhospitalarias, llevada á cabo con procedimientos misteriosos, hecho que no se permite en ningún país del mundo! De este modo se ahorrarían muchas lágrimas, humillaciones y sufrimientos como los que se nos impusieron al comienzo de nuestro viaje y que no eran más que el preludio de los que nos aguardaban.»

Aquí concluye el dietario. Nosotros solo podemos decir que el vapor *India* continúa surto en nuestro puerto, y que este buque depende de la misma sociedad y lleva el mismo objeto que el *Genil*.

Aviso á los incautos y á las autoridades.

## MEMORIAS DE UN SUICIDA,

33 RECOGIDAS Y PUBLICADAS POR  
MÁXIMO DU CAMP.

TRADUCIDAS DEL FRANCÉS,

PARA EL FOLLETIN DE LA OPINION.

baba, y hubierais querido saber cual era el doloroso recuerdo que de tal modo las contraía.

Cuando llegó la noche y hubo el criado traído las luces, volví en mí, y comprendiendo que mi conducta debía haberos parecido algo rara, os besé la mano y os dije:

—Perdonadme; sufrí á menudo, y entonces mi mal se traduce por una especie de imposibilidad de hablar.

Una sonrisa asomó á vuestros labios mientras que me contestábais: —Ciertó! mi querido Juan-Marc,

y como se llama ese mal que os vuelve mudo como una tumba?

—No lo sé, añadí yo, sintiendo ruborizarme; tal vez sean *diablies bleus*.

—Ah, malditos diablos esos que teneis ahí. Haced que os exorcice lo más pronto posible el cura de vuestra parroquia, á fin de que ellos os permitan hablar despues con una antigua amiga que os ha visto nacer.

Bajé la cabeza y nada contesté. Despues de haberos gozado en mi confusion durante algunos segundos, me alargasteis la mano diciendo:

—Siempre sereis vos un gran niño, querido Juan-Marc; os conozco hace ya muchos años y os he aprendido de memoria; ó estais enfermo ó enamorado, y uno de esos días vendreis con los ojos llenos de lágrimas, á hacerme vuestras confidencias. Soy siempre vuestra buena

amiga, como me llamais hace tiempo. Era yo la gran depositaria de vuestros importantes secretos cuando erais aun muy pequeño. Cuaro vuestra niñera os había reñido y haberos caído al querer subir á un árbol, cuando se os imponía un castigo por no haber sabido la lección de geografía, cuando vuestra madre se enfadaba y os llamaba: Caballo! era á mí á quien acudiais pronto para contarme vuestras penas; no lo olvideis, y cuando vuestros amarguras serán insuportables, venid como antes á ofrecerme la mitad de ellas.

Me ausenté de vuestro lado gratamente sin decir el motivo de mi tristeza; me he arrepentido despues; á menudo he querido ir á veros, á fin de dejar desbordar ju á vos mi corazón lleno de insuportables recuerdos, y nunca he podido decidirme á ello; temia vuestros reproches, y me acordaba de ha-

ros oído decir un día: «Cuando un hombre amado de una mujer la abandona entregada á los tormentos de un esposo conoecedor de su pasión, ese hombre no tardará en convertirse en un miserable.» Teniais razón; esa palabra *mi porvenir*, que todo hombre arroja á la mujer que quiere abandonar por él los dolores conyugales, no es más que una mentira llena de debilidad y de egoísmo. Es las más veces un crimen; y ese crimen, yo casi lo he cometido, porque yo cobardemente he obedecido á una mujer que me decía: Vete! porque yo no he hecho esfuerzo alguno para librarla de los tormentos que yo preveía, y que le reservaba un marido irritado por un amor adúltero que acababa de descubrir. En esto pensaba yo, en aquella tarde en que me habiais colocado en el camino de una confianza; esto es lo que no me he atrevido á contaros. No viviré ya

SECCION LOCAL.

**Sobre el desgraciado acontecimiento del naufragio de la polacra Elvira de que hace algunos dias dimos conocimiento á nuestros lectores, se nos han comunicado por persona fidedigna algunos detalles que esclarecen un tanto la relacion hasta ahora dudosa de su desastrado fin.**

Prescindiendo de las causas que motivaron el naufragio de aquel buque, victima de las embravecidas olas del Occéano, sábese que el dia 14 del próximo pasado Abril hallándose el barco francés *Marin* de Dunkerque, capitán Mr. Valentin Sanghete, en la latitud 34° 18' y longitud 20° 46' al oeste del meridiano de Paris, descubrió el casco flotante aun de la destrozada polacra y sobre él cinco de sus tripulantes que desde hacia tres dias y diez y ocho horas se mantenian en aquella desesperada situacion, sin probar mas alimento que el contenido en unas pocas latas de conserva que providencialmente pudieron sacar de la cámara.

En este estado el *Marin* les abordó, recogiólos y su tripulacion por orden del capitán les prodigó todos los auxilios que su deplorable desgracia hacia indispensables, habiéndoles tratado con una solícita y nunca interrumpida atencion, circunstancia que asevera y demuestra los sentimientos altamente humanitarios del capitán Sanghete cuyo recuerdo quedará, á no dudarlo eternamente grabado en el corazon de los infelices naufragos.

Estos fueron: Miguel Sbert y Zanoguera, agregado, hijo del capitán: Francisco Terrasa, cocinero; José Capó y Francisco Tauler, marineros y Juan Rodriguez, grumete ó muchacho de cámara.

El *Marin* condujo á los cinco tripulantes hasta el puerto de su destino, que era Gibraltar, desde donde el capitán Sanghete los embarcó en un vapor francés que salia para Marsella, en cuyo punto deben de hallarse ya.

El eminente servicio prestado por el capitán Sanghete con el salvamento de esos hombres, es uno de estos que sobre no olvidarse jamás atraen las bendiciones y agradecimiento de todo un pueblo.

Nosotros desde lo íntimo de nuestro corazon manifestamos al susodicho capitán y á la tripulacion del *Marin* nuestro sincero reconocimiento, ya que no podamos hacerlo nosotros, la filantrópica y humanitaria accion que devuelve cinco hombres á la vida y á los amantes brazos de sus desconsoladas familias.

¡Quiera Dios que igual suerte haya cabido á los demás tripulantes de la *Elvira*.

**En el vapor-correo que llegó ayer á este puerto procedente de Valencia regresó á esta capital el eminente literato D. José María Quadrado, quien ha permanecido algun tiempo en Barcelona y en aquella ciudad.**

Dámosle la bienvenida.

**Cuando anoche á la hora de empezar la anunciada funcion en el Teatro la gente se disponia á ir á disfrutar del espectáculo se encontró con la puerta del coliseo cerrada y con un cartelón superpuesto al que anunciaba la funcion, en el cual se leia que con anuencia de la autoridad se daba por terminada la temporada teatral y que los señores abonados podian pasar por la ventanilla á re-**

mucho tiempo; oid pues mi confesion y perdonadme, porque he sufrido cruelmente con esa lamentable historia que se abre con una desgracia y acaba con un desastre.

Sin duda os acordais de haber conocido en sociedad á Susana B... M. B... su marido, tenia unos cincuenta años. Gastado por sus pasados excesos, ignorante y maldise borró bien pronto bajo el flujo de esas bandadas de aves de rapiña que chillan al rededor del becerro de oro. Antigua amante de una actriz, por quien habia hecho mil extravagancias ridículas, encenegado por hábito en la crápula de los lugares indignos, grosero é insolente, habia obtenido en otro tiempo cierta celebridad de torpeza y fealdad. Arruinado por no sé que operacion de dudosa moralidad, habia sido recibido, á fuerza de recomendaciones en uno de los altos centros oficiales de Bélgica. Al cabo de tres años, fué despedido por falsificador y concusio-

Fué en aquella época en que por un momento volvia yo á frecuentar el mundo para conquistar en él una querida, cuando encontré á Susana no habreis olvidado cuan afable y ella y cuan magníficos los rubi-

coger á prorata el importe de las dos funciones que faltaban para concluir la decena.

Esperábamos desde hace mucho tiempo este final, que viene á coronar la memorable compañía lírico-dramática, en la cual debian representarse las óperas *Aida*, *Roberto, L' Africana* y *Gli Ugonotti*.

Es muy posible, pues, que en vista del chasco que ha llevado este público, haya sido echada á perder la probabilidad de ver representarse en mucho tiempo espectáculos del género lírico-italiano en el Teatro principal.

**El domingo por la mañana fueron vistos por algunos pescadores y una pareja de carabineros otros dos cadáveres junto al cabo *Enterocat*, los cuales se se supone son compañeros de los otros de que ya tienen noticia nuestros lectores.**

Segun la relacion que se nos ha hecho, parece que estos dos últimos hicieron esfuerzos para ganar la costa, suponiendo que el viento volcase la embarcacion en que iban, pues ambos se habian quitado la ropa, sin duda para poder nadar con facilidad, puesto que fueron hallados en calzoncillos y con sola la camisa interior.

Ninguno de dichos cadáveres habrá podido ser identificado pues no tan solo tenian completamente descompuesto el rostro sino destrozado por las acometidas de algunos peces y aun de las aves de rapiña, que habian llegado á mutilarlos.

No hemos llegado á averiguar con la necesaria certeza si los cuatro naufragos que desde el viérnes se han encontrado proceden de algun buque de esta matricula; porque si bien circuló la voz de que se ignoraba el paradero de una barquilla con sus tripulantes, no se ha confirmado esta especie, quedando hasta ahora sin explicacion este hecho y por lo mismo en la mayor oscuridad la causa de la aparicion de los cadáveres hallados.

Asi que podamos adquirir noticias positivas de esta catástrofe las pondremos en conocimiento de nuestros lectores:

**Hemos observado que de noche se ven por parajes no céntricos y siempre en ademan entre provocativo y receloso, sujetos de sospechosa catadura, que ora recostados en una esquina, ora paseando como mendigos, hacen recelar si pertenecen á la compañía del *timo* que suponemos establecida en esta capital como ya lo está en Madrid, Barcelona, Valencia y otras capitales importantes.**

Este hecho no ha pasado desapercibido por muchas personas, las cuales, estando como nosotros en ciertos antecedentes no pueden menos de confirmar nuestras suposiciones, mayormente cuando hechos recientes han venido á corroborarlas.

Y entretanto siguen los robos y tentativas, alguno de ellos, como el de la calle de Bosch, escandalosos y con circunstancias nunca vistas aquí, en esta tierra de hábitos apacibles y costumbres suaves.

Y los ladrones no son habidos teniendo una policía que cuesta un ojo de la cara y que por un particular objeto y especial organizacion debe de saber quien anda por ahí, quien, entra, quien sale y hasta que piensan, dicen y proyectan esos señores *tomadores del dos*, que tantas alarmas y disgustos causan en las fami-

lizaros que caian sobre su blanco cuello. Ella me acojó bondadosa, me invitó á sus reuniones, y pronto fuí admitido en su casa, en cuyo interior pude apreciar entonces las continuas luchas.

M. B... su marido, tenia unos cincuenta años. Gastado por sus pasados excesos, ignorante y maldise borró bien pronto bajo el flujo de esas bandadas de aves de rapiña que chillan al rededor del becerro de oro. Antigua amante de una actriz, por quien habia hecho mil extravagancias ridículas, encenegado por hábito en la crápula de los lugares indignos, grosero é insolente, habia obtenido en otro tiempo cierta celebridad de torpeza y fealdad. Arruinado por no sé que operacion de dudosa moralidad, habia sido recibido, á fuerza de recomendaciones en uno de los altos centros oficiales de Bélgica. Al cabo de tres años, fué despedido por falsificador y concusio-

nario. Debido á una alta influencia pudo librarse del escándalo de verse procesado. De regreso á Paris, echado á la calle, pobre y sin consideracion de ninguna clase, unido á la vida á pesar de su vergüenza, esperando tal vez ocultar lo que todos conocian, volvió los ojos en torno suyo para buscar una tabla de salvacion que pudiera salvarle de su naufragio.

Susana tenia entonces veinte y dos años; era huérfana, libre y rica, tres condiciones favorables para hacer tonterías. Encontró á B... y tuvo compasion de ese miserable; no vió mas que un infortunio que aliviar, fué solicitada por ese atractivo poderoso de reconocimiento que atormenta á todas las mujeres, creyó en el agradecimiento ya que no en el amor, y se casó con B..., quien al dia siguiente del matrimonio, decia frotándose las manos: «He hecho un buen negocio.»

lias y á quienes la impunidad alienta hasta dejarlo de sobra.

**Segun se nos da por cierto, ha cesado en el mando del Regimiento Infantería de Tetuan el coronel D. Julian Amado Salazar.**

No se dice todavia quien es el destinado á reemplazarle.

**Leemos en un colega que el cuerpo de orden público ha capturado á un sujeto por sospechas de ser autor del robo cometido en la calle de Bosch.**

Parece increíble.

NACIONAL.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA OPINION.

Madrid 8 de Mayo de 1880.

Señor Director:

Un artículo publicado por la *Epoca* con el título de «La Disidencia conservadora» ha producido gran algarabia en el campo ministerial. Con este motivo, la prensa oficiosa ha hecho objeto de sus iras al diario de la calle de la Libertad, el cual, al esplicar el sentido de sus frases y el alcance de su escrito, ha dicho lo que hasta ahora no habiamos leido en las columnas de los diarios conservadores: que en el seno de la actual situacion existe un hecho grave que por sí solo constituye una gravísima complicacion para el gobierno que preside el Sr. Cánovas.

¿A que dificultad se referirá el mas sedudo de los periódicos gubernamentales? ¿Tendria puesto su pensamiento en la isla de Cuba?

¿Hablará de la actitud de Posada Herrera y de la carta que este personaje ha escrito al general Martinez Campos?

La prensa se ocupa de la R. O. de 3 de Marzo en virtud de la cual fué desechada una proposicion presentada al gobierno por la *Cordelera Española* con objeto de que se adoptase para ciertos usos de la marina de guerra la jarjia de abacá que se fabrica en Mallorca. Las censuras que con este motivo se dirijen al gobierno se fundan en las razones siguientes: 1.ª En la conveniencia de proteger una fabricacion naciente en España, y 2.ª En la necesidad de fomentar nuestras relaciones comerciales con las islas Filipinas productoras del abacá.

Para terminar estas lineas, dos noticias: el señor Martinez Campos (D. Miguel) ha manifestado en el Congreso que se halla resuelto á renunciar el cargo de diputado; y el señor Perez de Guzman ha sido nombrado jefe de seccion en el ministerio de Hacienda.

Del acto que piensa realizar el Señor Martinez Campos no he de decir una sola palabra dejando que el lector haga por sí mismo los comentarios á que se preste la noticia. Del nombramiento del Sr. Perez de Guzman no puedo pasar en silencio una circunstancia que viene á justificarlo: la de que el agraciado es *autor insigne* del epíteto de *monstruo de la edad presente* con que suele designarse al actual presidente del Consejo de ministros.

Pronto pudo conocer Susana á que hombre habia entregado su existencia; ocultó hábilmente á los extraños sus penas, y se consagró exclusivamente á su hijo, niño taciturno y rubio que formaba toda su dicha. Diez años hacia que duraba para ella el continuo suplicio de una union mal avenida, cuando yo entré en su casa, en la cual debia yo introducir la desgracia.

Como fué que nos amamos, es muy sencillo: naturalmente, fatalmente, porque los dos éramos jóvenes, porque ella estaba cansada de su intolerable vida, porque ella llegaba ya á esa edad en que la mujer tiene necesidad de un amor violento para llenar su corazon, porque yo buscaba una persona á quien dar los tesoros de afecto que en mi dormian, porque habia en nuestras dos existencias, en el exterior tan diferentes, un punto de semejanza cual era el

Es de Vd. afectísimo amigo y SS. Q. B. S. M. (El Corresponsal.)

MISCELANEA.

ESCENAS MODERNAS EN ESCENARIOS ANTIGUOS.

Siempre que los sucesos políticos me obligan á volver los ojos á Roma, recuerdo sus monumentos; y siempre que recuerdo sus monumentos, veo descollar sobre ellos los dos mayores dejados por la antigüedad, además del Coliseo, el sepulcro de Adriano y el panteon de Agripa.

A pesar de que los cambios del terreno y la subida del suelo han como rebajado á la vista y hundido en lo profundo este magnífico edificio; á pesar de las irrupciones, ensañándose en sus alrededores, han amontonado ruinas sobre ruinas por aquellos parajes, á pesar de que la moderna ignorancia ha puesto un mercado ante el soberbio pórtico y ha destruido la armonia del fronton, erigiendo á cada ángulo sendos campanarios, semejantes en lo huecos y deformes á groseras tinajas del Tobicoso; resucitó mil veces en mi fantasia la majestuosa mole, afeada por todos estos defectos, y creo verla con su basamento, que la elevaria como eleva un pedestal á una estatua, con sus escalinatas rematadas por dos leones egipcios, con su cuádriga de bronce destacándose del triángulo sostenido en aquellas columnas eternas y arrastrando el carro donde campea el fundador, convertido en dios; bellezas propias de la ciudad reina, que si quitara correccion y gracia indudablemente á las artes helénicas diérasles en cambio, sellándolas con su génio, aires increíbles de sublimidad y de grandeza. Para comprender toda la ostentacion de este edificio no hay sino decir que el Emperador Constante II llenó varias embarcaciones con las tejas de bronce arrancadas á su techumbre, y que Urbano VIII, con los restos del metal que aun quedaba en sus dias, hizo el dosel salomónico componente el altar mayor de San Pedro, y cien cañones para el castillo de Saint-Angello, demostrando así á la posteridad cuánto mas ducho era en artillería que en artes el bendito Papa.

Mas aun podeis ver el circulo misterioso por donde entra la luz en lo alto de la rotonda; el pavimento de mármol africano, contrastando con los arquivadas de mármol blanco; las columnas estriadas, en que alterna el jaspé amarillo con el aspe violeta, asentadas en bases y concluidas por chapiteles de alabastro; las pilastras airozas sosteniendo el friso chapado de oscuro prófido oriental; las seis capillas, dignas por su magnitud de componer seis templos; los edículos ó altares antiguos, en que resalta, abrigado y bruñido por el tiempo, á guisa de piedras preciosas, el granito egipcio; el techo en forma esférica, y tan grandioso, que cuando entráis parece que perdeis de vista sus bordes, y que os encontrais como en ho-

rizontes de alta mar, viendo y presenciando materialmente lo infinito.

No hay ciudad en el mundo, no la hay, donde los monumentos hablen tantas lenguas, conserven tantos recuerdos como en la ciudad de Roma. Atenas os habla de los tiempos antiguos; Londres y París de los tiempos modernos. Solo Roma reúne tres edades, á la cual mas interesante: la antigüedad, los siglos medios, el Renacimiento. Solo Roma ha visto pasar sobre sus ruinas los dioses, los tribunales, los cé-sares, los pontífices y los artistas. El Panteon recuerda todo esto y lo recuerda tambien, por ejemplo, el castillo de Saint-Angello. El Tiber lame sus fundamentos, y parece allí un rio del averno, segun lo triste y oscuro, un rio de lágrimas. Soberbio puente de cinco arcos, ligeramente recompuesto, conduce á su triunfal entrada, la cual, segun lo grandioso, parece conducir al campo de la victoria, y no al campo de la rota comun á todos los mortales, y no á los silenciosos dominios de la muerte. En los tiempos medios era ya, como hoy una fortaleza circular, dominando á Roma por su imponente magnitud, columna colosal desde lejos, y desde cerca verdadero seguro y presidio aparejado á la defensa de un gran pueblo. Pero su destino fué de tumba para el emperador Adriano. Inmensos jardines, dignos de Ninive ó de Babilonia, lo adornaban; áurea verja, concluida á trechos por pavos reales en bronce, lo circulan; anchas bases descubiertas al aire, de doscientos cincuenta piés de altura, lo sustentaban; mármoles de Paros, cortados entre los mejores y mas esplendentes lo vestían; guirnaldas cinceladas en piedra, entre las cuales resaltaban bajo-relieves griegos de sin igual hermosura y los nombres de oro de los emperadores al í enterrados, lo cubrían por el basamento; esculturas de todos géneros, desde grupos colosales hasta efigies cinceladas, lo poblaban de abajo arriba; formidable rotonda, de grandiosas y armoniosísimas proporciones, cuyo diámetro era de doscientos piés, lo componían; y estatua gigantesca de César fundador, lo remataba, presidiendo coros de otras estatuas, mas chicas y no menos bellas, como Apolo presidia las Musas, y elevándose en lo alto con su corona de rayos por las sienes, como si en vez de pertenecer á los gusanos del barro en su sepulcro, perteneciera en su apoteosis á los astros del firmamento. Pues este sepulcro, en fortaleza convertida, dominó á Roma durante mucho tiempo. Las bárbaras guerras de los siglos IV y V no respetaron tanta hermosura, y el mausoleo mayor de Roma se convirtió en su mayor fortaleza. Los siglos IX y X son los siglos feudales por excelencia, y en estos siglos, quien sabia manejar las armas con destreza y apoderarse de las alturas con audacia, reinaba por necesidad. La patricia Teodora tuvo entonces el castillo, y en el castillo mesnaderos decididos; por ende, tuvo á Roma, y en Roma la Sede Pontificia. Y colocó en ella á su amante Juan X, y Juan X, desmintió su origen nefando con su proceder sublime, como esos vapores acuosos que se elevan de un lodazal á los aires, barro inmundo aquí, mientras allá puro y celestial rocío. No puede olvidar la historia, no, que si los brazos de una mujer lo elevaron al solio, sus propios brazos defendieron y salvaron de los sarracenos de Italia.

Pero recordando tan grandioso monumento, objeto de mi admiracion y de mi estudio, habiame olvidado de que llevaba, al comienzo de este artículo, á mis lectores, al no menos grandioso y mas admirado monumento, que se denomina Panteon de Agripa. ¡Cuántas veces lo visité tambien! Y no me llevaba tauto á su seno el recuerdo de soberbias glorias como el culto á modesta tumba. Si, en la capilla de la izquierda descansa el artista de los artistas, el primero de los dibujantes, en que resucitó á Grecia, el creador de la forma plástica perfecta, el dios de Roma en el Renacimiento, el pintor moderno por excelencia, el Fidias de la peleta, el sacerdote de la armonia y de la gracia, el discípulo á un tiempo de Platon y de Jesucristo, el que se asemeja á los jóvenes griegos de Olimpia y al evangelista cristiano de Pátmos, el que dió á nuestras ideas infinitas la expresion serena de las

divinidades antiguas, en una palabra, Rafael de Urbino.

Cuando se recuerda su veña creadora; las Virgenes sonrientes y hermosísimas que ha dejado en sus lienzos; los niños de encarnadura perfecta y de inocencia inmaculada que ha producido con los milagros de su puro amor; los ángeles, que parecen bajados del Hible y del Pindo, revestidos de la serenidad antigua, para pedir, como las larvas al calor de la primavera, alas á la lumbrera de nuestros santuarios y recoger la oracion cristiana y unirla á la poesia clásica; los coros de Profetas y de Sibilas, que cantan al lado de los coros de filósofos que piensan y que hablan; las Galateas, rodeadas de sus del-fines y conducidas en sus carros de concha, entre nereidas, al lado de las santas Cecillas, que escuchan extáticas las armonias de las esferas y el *Te Deum* entonado al Eterno por las potestades celestes; los Cristos, arrastrándose en la calle de amargura y los Cristos subiendo á los cielos ó trafigurándose en el Tabor, teñidos aquellos por el relámpago de la tempestad y estos por la luz que surgió en los espacios al primer eco de la divina palabra; cuando se recuerdan todas estas creaciones que pueblan nuestros cielos, que hermocean nuestra vida, que despiertan el sentimiento estético en el pecho y el ideal artístico en la mente; cuando se evoca toda esta creacion maravillosa, superior casi á la creacion material, parece imposible que la muerte se haya atrevido á tanta vida, que tras aquella tumba fria no se vea el mayor de los cielos, el cielo de la inspiracion, y el más duradero de los mundos; el mundo de las artes.

Otra tumba ilustre contiene el Panteon romano: la tumba de Víctor Manuel. Pocos hombres merecen tanto esta gloria como el insigne fundador de la moderna Italia: Su grande obra ha pasado á nuestros ojos; su gloriosa vida se ha unido con nuestra vida; y apenas podemos darnos cuenta de todo lo promovido por su enérgica voluntad, ni medir las consecuencias de su gloriosa resolucio, que á siglos de ahora habrá de delatarse en la solidaridad de las generaciones y en la comunión de los pueblos. Hace pocos dias que el inmenso edificio, cuyas paredes tienen diez y nueve piés de espesor, y cuyo diámetro y altura es de ciento treinta y dos piés, no podia contener la muchedumbre que lo poblaba y que iba á visitar el sarcófago de Víctor Manuel con motivo del aniversario de su muerte. Veteranos de la última guerra civil lo velaban. Comisiones venidas de toda Italia lo bendecían. El Rey pasaba largo tiempo de rodillas ante aquel silencioso altar de la patria. Innumerables coronas, humedecidas de lágrimas, lo cubrían, mostrando la gratitud de los redimidos á su glorioso redentor. Y bien merece todo esto, y mucho más, el inmortal porta-estandarte de la unidad italiana. (Concluirá.)

## VARIETADES.

### UN PROCESO CELEBRE.

Cierta mañana, los habitantes de la ciudad de Kaminck, capital de la Polonia, se sorprendieron al ver caer del primer piso de su casa á la calle á un joven oficial ruso, tan distinguido por su figura como por su nacimiento. El oficial tuvo la gran suerte de no causarse ningun daño, aunque se halló con que un infeliz Polaco habia sido magullado con el peso de tan extravagante aeronauta. La curiosidad pública se excitó tanto mas vivamente, cuanto que la casa de donde provenia aquel proyectil, era propiedad de un comerciante armenio llamado Christophor, quien pocos meses antes habiase enlazado con una joven georgiana de belleza singular. Las maliciosas conjeturas que á seguida se formaron, adquirieron cierto grado de verosimilitud, cuando se supo que el polaco Grodisko, «el magullado», habia citado al oficial ruso ante los tribunales, con el objeto de obtener una reparacion metálica; y por su parte el conde de Balaban (nombre del proyectil) habia citado á Christophor y éste á su esposa la linda georgiana. El tribunal civil de Kaminick era el señalado para juzgar un caso tan espinoso: las partes y sus testigos comparecieron con puntualidad, y de sus

explicaciones resultó en limpio, que el Sr. Christophor habia alquilado una habitacion en su casa al joven oficial ruso, y tan luego como sedujo este el corazon de madama de Christophor, el armenio habia logrado sorprender el secreto de tan culpable pasion, y agarrando por el brazo al oficial, lo arrojó tranquilamente por la ventana el infortunado Grodisko, que sirvió de paracaída.

El tribunal, sumamente preocupado por la gravedad del suceso, y compenetrado en extremo del espíritu de la legislacion rusa, pronunció esta sentencia:

«Nos, Carlos Duronski, juez del distrito, etc., etc...»

Considerando que el matrimonio es un sacramento religioso instituido por la iglesia y que todo altercado entre los conyugues debe ventilarse ante los tribunales eclesiásticos.

Considerando que el ukaase expedido por S. M. I. Pablo I, data del año de Nuestro Señor 1779, y por él se acuerda que todo hombre tiene derecho de arrojar por la ventana á la calle, cualquiera mueble inútil de su casa, con tal de que tenga el cuidado especial de gritar por tres veces á los transeuntes «*allá vá*», y si faltase á esta formalidad sufrirá una multa de veinticinco rublos, siendo responsable además de los sucesos que pueda ocasionar su negligencia:

«Atendiendo á que el conde Platon Alexienick Balaban debia sin duda alguna ser considerado por Nicolás Christophor como un mueble inútil, estando por lo mismo autorizado para arrojarlo por la ventana, bajo la condicion de gritar por tres veces «*allá vá*.»

Atendiendo tambien á que Nicolás Christophor no ha gritado segun la ordenanza, ni una, ni dos, ni tres veces el «*allá vá*», contraviniendo expresamente el antedicho ukaase.

Condenamos á Nicolas Christophor en 25 rublos de multa á beneficio del Estado, y en 2,000 rublos de indemnizacion á beneficio de Zaor Grodisko, á mas de pagar á este último otros 2,000 para los gastos de su cura y de su reclamacion judicial, condenámosle á pagar tambien todos los gastos del proceso, cuyo importe deberá ser entregado en el plazo de siete dias á contar desde el de la fecha de nuestra sentencia. Perdonamos enteramente á María Zúfina, esposa Balaban, así como á jando á este en libertad para que lo persiga ante los tribunales eclesiásticos.

### REYES Y EMPERADORES DE ROMA.

Al tender la vista sobre la ciudad del mundo, no puede dejar de estremecerse la imaginacion al contemplar sus grades virtudes, sus grandes crímenes y sus grandes triunfos.

Tuvo siete reyes en el espacio de 244 años; fué republica 478; el imperio duró desde la proclamacion de Augusto hasta la de Odeacro, 506, cuya total constituye una existencia de 1228 años.

De los siete reyes, dos fueron esencialmente guerreros, uno legislador, tres henos, y el último, tirano, fué destronso. Tres murieron asesinados, uno sofoco por un rayo, y los restantes fallecieron en su lecho.

De los setenta y tres emperadores, diez y ocho espiraron de enfermedad, vejezy disgusto; diez y nueve fueron asesinados, tres ahogados uno envenenado, otro suicidado cuatro degollados, uno muerto por verdugo cuatro en el campo de batalla u desollado, otro de un derrame de sangre otro de la caída de un caballo; los restantes desaparecieron oscuramente entre últimas convulsiones del imperio, pudiéndose asegurar que ninguno pereció tranquilamente. Quince gobernaron con arglo á justicia, catorce fueron tiranos crueles, tres esencialmente legislador once conquistadores y guerreros, once biles é inútiles, tres usurpadores. El re dejó tan memoria escasa, que apenas merecen calificacion histórica.

Entre los setenta y tres emperadores, cuenta á Pulqueria, esposa de Marcia; digno rival del feroz Atila.

María Biere, á quien acaba de ha célebre en París la venganza que ha mado de su amante Roberto Gontien, d parándole tres tiros de revólver, y la a solucion que ha merecido del Jurafo p este hecho, comienza á formar escuela á tener imitadoras.

E' ena Dunaire disparó tambien sobre

amante. Es una historia parecida.

En la pequeña villa de Moulins (Aisne) se habia establecido recientemente un jó- ven médico llamado Picard, que durante sus estudios en Laon, sostuvo relaciones amorosas con Elena Dumaire, de la cual habia tenido un hijo.

Concluidos sus estudios y establecido en Moulins, Picard rompió con su amante, y ésta, que pretendia haber contribuido á auxiliarse durante sus estudios con las liberalidades de otros amantes, viéndose abandonada, ensayó, aunque inútilmente, mil medios de atraerse de nuevo á el Picard.

Supo un dia que éste iba á casarse, y tomó prontamente un partido, dirigiéndose á un pueblo vecino, donde esperó la pu- blicacion de las amonestaciones.

En la tarde del jueves Picard debia ir á Vendreze para acompañar á Reims á su futura á comprar los regalos de boda Elena que esperaba en el camino á u antiguo am nte, se dirigió á él y le pidió que la escuchase un momento. Picard le contes- tó que iba á casarse y que era preciso ter- minar de una vez.

Abrcémonos entonces,—le dice ella, y cogiendo á Picard por el cuello, mien- tras éte la abrazaba, asiendo un revólver con la mano que tenia libre, disparó un tiro en la cabeza á su amante, que cayó al suelo, arrastrándola en su caída.

Unos obreros que contemplaban de le- jos el hecho, acudieron á recoger el cadá- ver del médico y á la jóven Dumaire, que habia perdido el conocimiento.

No sabemos qué resolucio merecerá este suceso del Jurafo. Siguiendo el pre- cedente de María Biere, Elena debe ser absuelta. ¿Pero será esto ocasion de que las jóvenes abandonadas comiencen á to- marse la justicia por la mano? Es peli- groso.

### FERRO-CARRILES DE MALLORCA.

El dia 16 del actual, féria en Manacor hab- rá los trenes siguientes.

De Palma á Manacor.  
4, 8'15 y 11'30 mañana.—2'45 tarde.  
3'45, 8'30 mañana.—4'30, 5'30, 7'30 tarde  
De Palma á La Puebla.  
4 y 8'15 mañana.—1 y 2'45 tarde.  
De La Puebla á Palma.  
4'45 y 9 mañana.—5 y 6 tarde.  
De Manacor á La Puebla.  
3'45 y 8'30 mañana.—5'30 tarde.  
De La Puebla á Manacor.  
4'45 y 9 mañana.—3'30 y 5 tarde.  
Palma 10 de Mayo de 1880.—El Direc- tor General, Guillermo Moragues.

### TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 10 á las 5'15 t.

(Recibido á las 7'43 t.)

En el Congreso el Ministro de Fomento declara que llevará al Consejo de Estado las dudas que ocurran sobre la cuestion del ferro- carril del Noroeste.

Por falta de número de Señores Diputados levántase la sesion.

El Ebro sigue creciendo.

Interior, 18'00.

Exterior, 19'25.

Bonos, 95'80.

Madrid 10 á las 10 n.

(Recibido á las 10'58 n.)

Un telegrama oficial de la Ha- bana confirma que desembarcó en Santiago de Cuba el cabecilla Calixto García con quince hombres.

### ULTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 p<sup>3</sup> 18'05.  
Barcelona, 17'92 1/2.  
Palma, 17'97 1/2.

